

Dios de la música fue Apolo por los certámenes que sostuvo con Pan y Marsias (*V. Midas-Marsias*) pulsando la lira que recibió de Mercurio.

Apolo había destinado sus flechas para los hombres, como las de Diana su hermana, lo fueron para las mujeres: por las de Apolo sobrevenían las muertes repentinas y prematuras con todas las que ocasionaban las enfermedades contagiosas: así sucedió á los Griegos (1), que fueron todos víctimas de una epidemia que alcanzó hasta los animales y también el fin trágico de los hijos de Niobé.

Las flechas de Apolo dieron margen á varios accidentes. Júpiter indignado de que Esculapio hubiese vuelto la vida á Hipólito le hirió con el rayo, pero Apolo, en venganza de la muerte de su hijo esterminó con sus flechas á los Cíclopes. Júpiter, no menos enojoso del atrevimiento para con los forjadores de sus rayos, desterró del cielo á Apolo: reducido éste á la condicion de un mortal tuvo precision de ganar la vida dedicándose á pastor: siéndolo de los ganados de Admeto, rey de Tesalia, Mercurio se los robó con un arco y flechas: entonces marchó con Neptuno para hacer los ladrillos que se habían de gastar en la construcción de los muros de Troya: acabada la obra no se le quiso pagar su trabajo: Apolo afligió el país con una epidemia, y Neptuno mandó un monstruo despues de una grande inundacion. Consultado el oráculo, respondió se aplacaría la ira del dios, esponiendo al monstruo la hija del rey Laomedonte. Hércules libertó á la princesa á condicion que había de ser su esposa, mas como se negara á ello Laomedonte, éste fue muerto por Hércules, dando Hesione á Telamon, quien la llevó á la Tracia. Apolo, pasados los dos años volvió al cielo, y Júpiter benigno le confió la conduccion del carro del Sol, que hasta entonces había dirigido Titan, Helios ó Hiperion.

Apolo disfrazado en atleta dió muerte á Phorbas, rey de Phlegia, notable por sus robos, obligando á todos los viajeros que iban á Delfos á que lucharan con él.

Era considerado Apolo dios del Dia, así fue en los Rodios (*V. Estátuas colosales*), no obstante que los poetas mas antiguos distinguen de él al Sol: como lumínar del mundo llámase *Helios ó Phoebus*.

Apolo tuvo gran número de hijos en muchas mujeres, los principales son:

Acrephius.	de Babilonia
Amphitemius.	Acacallis
Anius.	Rhoeo
Arabus.	Babilonia, citada
Argeus.	Eubea
Argeus, otro.	Cirene
Aristeo.	
Authoco.	Castalia
Castalius.	
Centaureus.	Stilbe
Cheron.	Thero
Chius.	Antippe
Coronus.	Chrysorthe
Coribantes (Los).	Thalia
Curetes (Los).	Rhitia
Cycno.	Thyria
Cyzico.	Stilbe, citada
Delphus.	Thyia
Dorus.	Phthia
Dryopes.	Dya
Eleuthero.	Ethusa
Esculapio.	Coronis
Euripides.	Cleobulo
Galeus.	Themisto
Garamantius.	Acacallis, citada
Hymeneus.	Caliopé
Hyperenor.	Ethusa, citada
Hyreo.	
Idmones.	Antianira
Ismenius.	Babilonia, citada

(1) Iliad.

Ismenius, otro.	Melia
Ialemus.	Caliopé, citada
Jamus.	Evadne
Jano.	Creusa
Laodocus.	Phthia, citada
Lapithés.	Stilbe, citada
Lino.	Urania
Lycoreus.	Coricia
Mileto.	Area
Mileto, otro.	Acacallis, citada
Moera.	Smirna
Mopsus.	Manto
Naxus.	Acacallis, otra
Nomius.	Cirene, citada
Oaxus.	Anthilena
Orpheus.	Caliopé, citada
Patarus.	Lycia
Phagrus.	Othreis
Phemonoe, la primera Pithia ó Sibila.	»
Philacides.	Acacallis, otra, citada
Philammon.	Chio
Philander.	Acacallis, otra, citada
Psichis.	Entelechia
Syrus.	Sinope
Tenaro.	Melia, citada
Thestores.	Aglaia
Zeuxippus.	Syllis

Varias metamorfosis hizo Apolo con sus queridas como Clitia en heliotropo ó girasol; Coronis en Corneja; Daphné en laurel; Leucothoa en el árbol que da el incienso....—A sus favoritos Cipariso y Jacinto los trasformó al uno en ciprés y al otro en la flor de su nombre, esto es, jacinto.—Por último, procuró tener amores con Issa, hija de Macareo y con Casandra ó Alejandra, hija de Priamo y Hécuba.

El culto de Apolo era general en Grecia, en las islas del mar Egeo, en Creta y en el Asia Menor, particularmente en la Licia. Sus templos se distinguían con oráculos y sin oráculos: además de los antiquísimos y célebres templos de Argos, Elide, Epidauro y Tegea, se conocieron entre otros los siguientes:

Actio, en el promontorio Actio

Antioquia, en Siria

Asina, en Argolide

Bassis ó Bases, en Arcadia, uno de los mas bellos del Peloponeso

Ciparisa, en Mesenia

Claros, en Jonia, con oráculo

Corisso ó Coristo, en Jonia

Corona, en Mesenia

Delos, isla del mar Egeo, con oráculo: los Persas estando en guerra con los Griegos incendiaron á estos todos sus templos á escepcion de este

Delphos, en la Phocide, con oráculo

Gergetha ó Gergis, en la Troade

Grynium, en Asia Menor, con oráculo

Hermione, en Argolida

Hyla, en la isla de Chipre

Ilion, cerca de Troya

Licosura, en Arcadia

Marmarium, en Eubea

Mileto, capital de la Jonia, con el oráculo de los Branchidas

Pellena, en la Acaia propia

Pharo de Alejandría

Pheneos, en Arcadia
 Phyllus, en Tesalia
 Seleucia, en Siria.
 Tanagra, en Beocia: este templo era comun con Baco, Themis y Vénus
 Tarrha, en Creta
 Tebas, capital de Beocia
 Thymbra, en la Troada
 Tragea, en la isla de Naxos
 Trezene, en la Argolide oriental.

Sus templos en Roma estuvieron en la I y V region: en la VI en el sitio en que está hoy la fuente de Trevi ó los jardines del Papa en el Quirinal: el de la IX region se reputaba por el templo mas antiguo que el dios tuvo en Roma; fue votivo por el pueblo á causa de una epidemia (330 de Roma—424 antes de J. C.), y estaba situado entre el paraje que hoy ocupan el Palazzo di Savelli y la Piazza di Campitello: el de la X region era el mas bello de los templos de Apolo; fue construido por Augusto: tenia muchos dorados, las puertas de marfil, con una hermosa galería y una biblioteca: los tuvo tambien en la XI y XIV region; este último en los tiempos modernos es la iglesia de Santa Petronila.

En honor de Apolo se celebraron muchos juegos: los Delicos en la isla de Delos y el Nicea en Bitinia; los Pithicos en varios puntos; los Theoxenios en Pellena; otros en Triopium... los seculares en Roma...

Delos, Delphos, el monte Helicon, el Soracte en la Etruria meridional y otras localidades le estaban dedicados.—De *animales* el lobo, las cigarras, el cisne, el cuervo, el buitre, el grifon, especie de águila, y el gallo.—De *vegetales* el laurel, el olivo, el acebuche ú olivo silvestre y el tamarindo.

Los himnos que en su loor se entonaban, fueron los Nomos y Pæans (*V. Himnos*). Al *Io Pæan*, pronunciado por el dios, quedó esterminada la serpiente Pithon.

Si Apolo, como se ha dicho, es *Helios* ó *Phebus*, aparece con su cabeza radiante y una fusta ó látigo en la mano: su carro es tirado por cuatro caballos (1). *Eous*, es decir, *matinal* ú *oriental*, que los poetas nombran *Lucifer*:—*Eithon*, esto es, *abrasador*:—*Pyrois*, que es de fuego:—*Phlegon*, que calienta: en los monumentos están colocados de frente, é bien miran hácia las cuatro partes del mundo: todas las tardes descende el carro de Sol al mar y el dios busca el reposo en el seno de Thetis, pero todas las mañanas Aurora (*V.*) su hija, abre las puertas del Oriente, las Horas vuelven á poner los caballos á su carro, el dios monta en él y comienza de nuevo su carrera; mas esta tiene sus estancias porque en número doce, equidistantes y en derredor de la tierra forman el círculo llamado el Zodiaco (*V. este art.*) y cuyos signos no se deben confundir con las constelaciones zodiacales.

Apolo por sus funciones, atributos y parajes en que fue adorado, era conocido con estos nombres:

Abæus	Amyclæus
Abelius	Anaphœus
Acersecomes, Acirocomos	Anax
Acreitas	Aperta
Acrorita	Aphetor
Actius	Archegétes
Æginetes	Arctenens
Ægletes	Argeus ó Argoüs
Ægyptius	Astypalæus
Agræus	Branchidæus
Agyieus	Belenus
Aleuromantis	Belis
Alexicacus	Boedromius
Amazonius	Carinus

(1) Ovid. *Metam.* lib. II, v. 133.—Lib. II, fab. 3.—Lib. II, v. 133.

Carnæus	Mateates
Carnias	Marmarinus
Cataon	Mlesius
Cereates	Mærgetes.
Cillæus	Musagétes
Cirrhæus	Myoctonus
Clarius	Nomius
Cælispe	Oétosyrus
Comæus	Oncæates
Corinthius	Oncæus
Coüs	Pæan
Cynnus	Pæan
Chynthius	Pagasæus
Daphnæus	Palatinus
Daphnites	Parnopius
Decatephorus	Parrhasius
Deiradiotes	Pasparius
Delius	Patareus
Delphicus	Patrouis
Delphinus	Pegasites
Deiradiotes	Phaeton
Dicæus	Phanes
Didymæus	Philesius
Dionysiodorus	Phæbus
Dionysodotes	Phryxius
Diræus	Phylleus
Echastus	Platanistius
Embasius	Polius
Euüs	Proopsius
Epactius	Prostaterius
Epibaterius	Ptoüs
Epicurius	Pythæus
Epidelius	Pythius
Epitropius	Pythoconus
Erisatheus	Salganeus
Erithius	Sciallius
Euthresites	Selinuntius
Gergithius	Sitalcas
Gerunthius	Smintheus
Grynæus	Sosianus
Hæus	Spondius
Hecatombæus	Stobæus
Helius	Tegyraeus
Horius	Telchinius
Horus	Telmissius
Hylata	Tembrus
Hyperionides	Temenites
Hysius	Teneates
Illeus	Theerius
Intonus	Thecnius
Ismenius	Theoxenus
Ixius	Thermius
Larissæus	Thorates
Lathræus	Thornax
Latoüs	Thymbraeus
Leschecorius	Thyreus
Leschenatius	Thyrxeus
Leucadius	Tilphossius
Libystinus	Titan
Llthesius	Tragius
Loxias	Triopius
Lycæus	Tyrbenus
Lycius	Vulturius

Apolo, hijo de Vulcano, el mismo que el Horus de los Egipcios, parece ser el único y que su culto introducido en Grecia por Orfeo, estendido en diferentes regiones y en épocas distintas, ha dado margen á suponer muchos dioses. Esto se esplica por la oposicion que en un principio tuvo su culto en Delfos, llamado primero Pithon, figurada en la lucha con la

serpiente de este nombre, y que el destierro del dios es sin duda el tiempo invertido en superar dicha oposicion (1).

Titan: los mitógrafos antiguos como Hesiodo, Apolodoro é Hygin hablan de los Titanes, pero no de uno de ellos nombrado *Titan*, que dió su nombre á los otros. Segun Ennio, *Titan*, hijo de Urano y Vesta (la Tierra), debia suceder como primogénito á su padre; mas su madre y hermanas Ceres y Ops, le rogaron cediese el trono á Saturno su hermano mas jóven, en lo cual consintió á condicion de que Saturno no dejase con vida á ninguno de sus hijos, para que por su muerte volviera el reino á los descendientes de *Titan*: pasado algun tiempo tuvo noticia de que habia sido engañado, porque algunos hijos de Saturno tenian vida: entonces, coaligado con varios de ellos, tomó las armas y consiguió apoderarse de Saturno y su mujer reduciéndolos en una rigorosa prision. Júpiter hijo de Saturno, enterado de la suerte de sus padres, armó á los Cretenses, hizo la guerra á *Titan* y sus hijos, y derrotándolos restituyó en su trono á su padre Saturno.—Orfeo y Luciano dan á Saturno el nombre de *Titan*, Virgilio al Sol y Juvenal á Prometeo (2).

Helios (Sol), era el *Bel* ó *Baal* de los Caldeos: el *Moloch* de los Cananeos: el *Beelphegor* de los Moabitas: el *Adonis* de los Fenicios ó Arabes: el *Osiris* de los Egipcios: el *Mithras* de los Persas: el *Dionius* de los Indios: el *Saturno* de los Cartagineses: el *Phebus* ó el *Apolo* de los Griegos y Romanos cuyos nombres se han explicado.

En los Egipcios el Sol era la imágen de la divinidad: le agregaban muchos atributos para designar diferentes perfecciones de la Providencia: así acompañando al círculo simbólico del Sol las plantas mas fecundas, daba á entender que la Providencia suministraba en abundancia á todos los seres su alimento. Los habitantes de Hieropolis prohibieron que se hicieran imágenes de Sol, al paso que otros pueblos las tenian. Se le figuraba en un hombre que lleva un cetro ó una fusta ó látigo: á veces por un ojo.

Los Griegos adoraron al Sol: en Rodas con especialidad se le tributaba culto solemne, y se le dedicó el famoso coloso (*V. Estatuas Colosales*). Los Sirios le rindieron grandes honores: el emperador Heliogábalo que fue pontífice del Sol en Siria le erigió en Roma un templo magnífico. Los Massagetes, segun Herodes Atticus y los antiguos germanos, adoraban al Sol nombrándole, y le hacian sacrificios de caballos para denotar por la ligereza de este animal la rapidez de este astro (3).

Ciceron cuenta cinco Soles:—1.º hijo de Júpiter:—2.º de Hyperion:—3.º de Vulcano, por sobrenombre Opas, Aphas ó Phthas:—4.º el que tuvo por madre á Acantho:—5.º Helios el padre de Eetas y Circé (4).

Cuando Helios desecó la humedad de la isla de Rodas tuvo por hijos los *Heliades* que en número de siete fueron Actis, Candalus, Cercaphus, Macar, Orchimus, Ténages y

- (1) Apollod. Prop. Lucian. Plut. Am. Paus. lib. II, cap. VII.—Lib. V, cap. VII.—Lib. VII, cap. XX.—Lib. IX, cap. XXX. Theb. I, v. 760. Tibul. lib. II, el. III. Ovid. Metam. lib. I, fáb. 9-10.—Lib. IV, f. 3. Virg. En. lib. II, v. 3.—Georg. lib. IV, v. 323. Hor. lib. I, od. X.
- (2) Orph. Hymn. XIII. Diod. lib. V. Paus. lib. II, cap. XI. Virg. En. lib. IV, v. 419. Ovid. Metam. lib. I, v. 40. Juv. Sat. XIV, v. 55.
- 3) Hesiod. Theog. v. 371. Herod. lib. II. Pausan. lib. II, cap. XLIII.—Lib. IV, cap. XXXI. Strab. lib. XI. Macrob. Sat. lib. I, cap. XVII.
- 4) Cic. de nat. Deor, lib. III.

Triopas: además una hija nombrada *Electriona* que murió soltera, y á la cual los Rhodios hicieron los honores heroicos: los *Heliades* se distinguieron por sus conocimientos astronómicos, por los progresos en la náutica, por la division del dia en horas y el año en estaciones: no obstante, como Ténages era el mas hábil de sus hermanos, estos, envidiosos, atentaron contra su vida que le quitaron: descubierto el crimen los fraticidas se fugaron de Rodas: Actis marchóse á Egipto; Candalus á la isla de Cos; Macar á Lesbos y *Triopas* á Caria: Cercaphus y Orchimus que no fueron cómplices en el asesinato se quedaron en la isla y edificaron la villa de Acaña. Algunos autores dicen que los *Heliades* vinieron de Oriente á la cabeza de una colonia, primero á Creta, de allí á Chipre y por último á Rodas: se los reputa como los primeros habitantes de la isla (1).

Eos (Aurora), hija de Apolo ó de Hyperion y de Thia, ó de Titan y la Tierra, ó bien de Pallas, hijo de Crius y hermano de Perses, por lo que Aurora tuvo el sobrenombre de *Pallantias*, casó con *Astreus* de quien fueron hijos los vientos llamados: Argestes, Este, en los dias mas largos:—Zephiro, Oeste, uno de los principales:—Boreas, Norte:—y Notus, Sud, con Lucifer y otras estrellas. Aurora en sus amores con *Tithon* hubo por hijos á *Memnon* y *Emathion*: con *Cephalo* tuvo á *Phaeton*: en su nueva intriga amorosa con *Orion* le condujo á la isla de Delos, mas la celosa *Diana* le dió muerte con sus flechas. Aurora cubierta con su velo echado para atrás, vestida con su traje amarillo coloreado de azafran, sentada en su carro tirado primero por dos corceles blancos *Lamos* y *Phaeton*, y despues el mismo carro con tinte de bermellon arrastrado por cuatro magníficos caballos como los de Apolo, abre las puertas del Oriente con sus dedos de color de rosa, esparce el rocío sobre la tierra y hace crecer las flores. El Sueño y la Noche huyen delante de ella, y los astros se van ocultando á medida que se aproxima: camina delante del Sol (2).

Tithon, hijo de *Laomedonte*, rey de Troya, y de *Estrimon*, hija de *Escamandro*, jóven hermoso de quien apasionada Aurora le llevó en su carro: tuvo de ella á *Memnon* y *Emathion*: alcanzó de Júpiter la inmortalidad á ruegos de Aurora, pero como no pudiese cosa alguna respecto de su vejez, bien pronto llegó á ser tan caduco que fue preciso envolverlo en pañales como á los niños: no pudiendo soportar la vida suplicó á Aurora se la aliviase, mas por la circunstancia de su inmortalidad la diosa le metamorfoseó en cigarra. Esta fábula se funda probablemente en que *Tithon* aficionadísimo á la caza, salia todas las mañanas al orto del Sol para tender sus redes, de lo cual se ha dicho estaba enamorado de Aurora; y como él marchó de la Frigia hácia la Susiana, que está al Este de esta region, se supuso que Aurora le habia llevado (3).

Memnon: muy oscuro y embrollado es este mito: el *Memnon* de los griegos es el mismo que *Amenofis* ó *Amunno-fi* ó *Pha-menopha* de los Egipcios, que entendian por el Sol que sale: una tradicion confusa de este simbolo, al cual *Osimandias*, rey del alto Egipto, habia erigido una estátua penetró en Grecia: los Griegos colocaban la Etiopia y la India en todas las partes orientales y meridionales de Asia. Entre los ejércitos venidos en auxilio de

- (1) Strab. lib. XIV. Diod. lib. V, cap. LV.
- (2) Iliad. lib. VIII.—Odyss. lib. X. Hesiod. Hyg. Apollod. lib. XIII. Virg. En. lib. VI, v. 535. Ovid. Metam. lib. III, IX, XV.
- (3) Hom. Odyss. lib. V, v. 4. Hesiod. Theog. v. 984. Dict. de. Cret. lib. IV. Apollod. lib. III, cap. V.—XXIII. Diod. lib. I. Virg. Georg. lib. I, v. 447.—En. lib. IV, v. 585.—Lib. VIII, v. 384. Hor. lib. I, od. XXVIII, v. 7.—Lib. II, od. XVI, v. 30. Prop. lib. II. Eleg. XIV, v. 9.—Eleg. XIX, v. 46. Val. Flacc. lib. I, v. 354.—Lib. III, v. 4. Q. Calab. lib. II, v. 114.

los Troyanos, había un general Asirio con vínculos de parentesco con la casa reinante de Troya, porque los Asirios por entonces habían estendido su imperio hasta las fronteras del Asia menor. En el lenguaje de estos antiguos pueblos, el general Asirio venido de las regiones orientales fue llamado hijo de Aurora: esto suministró á los poetas un raudal copioso de bellezas: el mito Egipcio pasó entonces á Grecia: se hizo Memnon gefe de los Etiopes, como antes lo fue de los Asirios; pero el antiguo mito no decayó en el olvido: por último, cuando fue mejor conocido el Egipto, se mezcló en el mito troyano todo lo que se había sacado de los mitos egipcios: de este modo se formó el mito de Memnon, del cual Homero y Hesiodo hacen mencion: segun Hesiodo, Memnon, rey de Etiopia, era hijo de Tithon y Aurora: mas en Homero es un jóven hermoso que tomó partido en la guerra de Troya y fue muerto por Antiloco, hijo de Nestor: todo esto ha sido cantado por muchos poetas: entre otros, Aretino Milesio escribió un *Æthiopsis* en cinco libros, cuyo contexto nos ha conservado Proclo: este fragmento se ha publicado con arreglo al manuscrito del Vaticano en la Nueva Biblioteca Filológica: el extracto nos hace ver que el poema tiene principio en la llegada de Penthesilea á la villa de Troya, y que además de la muerte de Memnon cuenta la de Aquiles y Aïax. Eschilo y despues de él Sofocles han compuesto tambien tragedias intituladas *Æthiopsis*, citándose igualmente de Sofocles otra tragedia intitulada *Memnon* que es acaso la misma que su *Æthiopsis*. Las narraciones de los antiguos sobre este mito se hallan especialmente en Quinctus Calaber y en Dictis de Creta: segun ellos, Memnon vino al socorro de los Troyanos con un poderoso ejército de Indios y de Etiopes: su escuadra al mando de Phalas, no era menos numerosa que sus fuerzas de tierra. Una tradicion conservada por Servio, dice que Priamo había comprometido á Memnon para que viniera en su auxilio, á cuyo fin le hizo el regalo de una cepa de vid de oro: para llegar á Troya se vió obligado á abrirse camino con las armas en la mano por el pais de los Solimos en la Licia. En un combate que se dió, muy luego sus numerosas tropas decidieron la victoria en favor de los Troyanos: siguiendo la batalla en el dia inmediato, Memnon y Aïax, hijo de Telamon, se encontraron y batieron: Achilles entonces vino en socorro de Aïax é hirió á Memnon en el cuello, visto lo cual por el ejército troyano emprendió la huida. Segun Quinctus Calaber, Achilles y Memnon se provocaron formalmente á un duelo particular en el que Memnon fue herido en el pecho por Achilles: este duelo está figurado en el trono de Amicles y se le ve, asimismo en la Tabla Iliaca: los dos partidos convinieron entonces en una tregua, durante la cual el cuerpo de Memnon fue entregado á los suyos, quienes enviaron sus cenizas á su patria; sin embargo quedaron en Pafos donde las detuvo su hermana Himera quien las inhumó. Segun el citado Quinctus Calaber, el rio Paphlagonio tomó su corriente en el sitio en que Memnon fue muerto, y todos los años el dia del aniversario de su muerte corria sangre en el alveo del rio. Relaciones diversas dan los escritores antiguos con motivo de Memnon. Diodoro le coloca en Susa en Persia. Herodoto hace lo propio, y añade que esta villa llevaba su nombre, Memnonia. En Diodoro Memnon era un general de Teutamus, rey de Asiria, de quien Priamo era uno de sus vasallos. Segun Pausanias, Memnon había vencido todos los pueblos que halló en su expedicion desde el rio Coaspes: y asegura que todavia se conocian los sitios donde él había acampado. La antigüedad reconoce un mito célebre sobre ciertas aves que se hallan cerca del sepulcro de Memnon: dice Ovidio... «despues que Memnon fue quemado, la Aurora, su madre, postróse á los pies de Júpiter suplicándole otorgara algunos honores á su hijo: entonces Júpiter ordenó que de las cenizas de Memnon salieran muchas aves, que todos los años volvieran á su sepulcro donde ellas empeñaran una lucha...» Elieno describe estas aves de Memnon como buitres negros, que se presentan en el Otoño en las cercanías de Troya: segun Estrabon, estas aves se aparecen principalmente en la embocadura del Æsepo, en la Misia, donde mojan sus alas y rocían de este modo todos los años el paraje de su sepulcro. Oppiano dice que Memnon tuvo un templo en la Asiria: su espada de bronce y su lanza guarnecida del mismo metal, se veian en el templo de Esculapio en Nicomedia. Mem-

non tenia en Egipto una estatua singular que, segun tradicion, daba un sonido semejante al de una cuerda fuertemente estirada en un instrumento cuando ella salta. Philostrato dice era la estatua de mármol negro que al salir el Sol prestaba un sonido alegre, y en su ocaso le daba triste. Estrabon asegura haber oido el sonido, aunque ignora si procede de la basa de la estatua, de esta misma ó de los asistentes (*V. Magia matemática*, artículo Acústica.)

Anticlides, citado por Plinio (1) atribuye á Memnon la invencion del alfabeto: se creia tambien que este principe rendia despues de su muerte un oráculo cada siete años.

Es fácil reducir á la sencillez histórica todo lo maravilloso que se cuenta de este personaje. Memnon hijo de Tithon, hermano de Priamo, comandaba segun algunos historiadores (2) los ejércitos de Teutamo, rey de Asiria, que le confió para que marchase en auxilio del rey de Troya su tributario: como la madre de Memnon era de un pais situado al Este de la Grecia y de la Frigia, los Griegos que adulteraban la historia con ficciones, dijeron que él era hijo de la Aurora.

La villa de Susa edificada por el padre de Memnon, se llamó la villa de Memnon, la ciudadela, Memnonium: el palacio y los muros, Memnonios. Se erigió en su honor un templo al que concurrían los pueblos de la Susiana á llorar (3).

Phaeton, hijo, segun Hesiodo, de Céfalo y Aurora; en Apolodoro, de Tithon y Aurora; en Ovidio y Nonno, de Sol y Climene, una de las Oceanidas: otros autores le dan por madre la ninfa Rhode, hija de Neptuno y Amfitrite. Este mito procedente de Chipre se refiere sin duda á la tradicion de que Aurora produce la luz. Los Atenienses le dieron entonces por padre á su Céfalo, como los pueblos de Asia á su Tithon ó Tithonus. Por la tradicion mas antigua que vemos en Hesiodo, Phaeton, estremadamente bello, fue amante de Venus haciéndole esta su Synnaos, es decir, habitando en su mismo templo; cuyo mito se refiere á la isla de Chipre y á la luz del dia: los reyes de Chipre derivan de él su origen, pues le suponen padre de Astynotis y abuelo de Sandocus, de quien era hijo Ciniras. Phaeton se jactaba de ser hijo del Sol, cuando Epapho le disputó lo contrario: quejase aquel á su madre y esta le manda á Sol para saber de él la verdad de su nacimiento. Phaeton se presenta á Sol, le explica el motivo de su venida, y le ruega le otorgue una gracia que pruebe indudablemente al Universo que es su hijo. El Sol condolido de su pena, jura por el Estigio concederle cuanto le pida: entonces el jóven temerario le solicita el permiso de conducir su carro por un solo dia: Phebus comprometido por un juramento irrevocable, procuró de persuadir á su hijo no hiciera semejante cosa; pero todo fue inútil porque Phaeton persistiendo en su demanda monta en el carro y toma las riendas: los caballos desconocen la mano de su nuevo conductor, se encabritan, sacuden el freno, y desviándose de su camino ordinario, ya se elevan muy alto que amenazan abrasar el cielo, ya descienden muy abajo que parece secan los rios y quemar las montañas: entonces fue cuando los Etiopes ó Abisinios tomaron el color negro que todavia tienen y el Africa perdió su verdor. La Tierra toda calcinada quejóse á Júpiter, quien para evitar el trastorno del Universo hirió con su rayo al hijo del Sol cayendo precipitado en el Eridano, Po, rio en Italia. De aquí fue el primer nombre de Phaeton: las ninfas del rio hallaron su cuerpo, al que tributaron los honores fúnebres, y las Phaetontides sus hermanas (*V. Heliadas*), lloraron amargamente su pérdida, por lo que fueron metamorfoseadas en álamos.

La catástrofe de Phaeton se ha explicado de varios modos. Aristóteles, apoyado en algu-

(1) Lib. V, cap. I.

(2) Diod. lib. II.—V.

(3) Hom. Odys. lib. IV, v. 486-487....

Mosch. Id. Bion.

Virg. En. lib. I, v. 495.

Ovid. Metam. lib. XIII, f. 16.

Strab. lib. XIII—XVII.

Plin. lib. VII, cap. LVI.

Juv. Sat. XV, v. 5.

Pausan. lib. I, cap. XLII.—Lib. X, cap. XV.